

Ideología y educación

Apuntes

Nigel Manchini

IFD J.P.Varela, Rosario.

Maestro/a en Primera Infancia. Filosofía de la educación.

Eje temático 1: Ciencia, Educación e Ideología

La clase y los materiales pueden encontrarse en

www.filosofiayeducacion.webnode.com.uy

Asuntos tratados

El objetivo general de esta clase es ofrecer una visión amplia de la relación entre la ideología y la educación que habilite a pensar la propia práctica. Como es necesario seleccionar se trataran los siguientes asuntos.

- a- La importancia de la ideología en el debate educativo contemporáneo.
- b- La polisemia de la palabra "Ideología".
- c- El origen de la palabra Ideología en el contexto de la Revolución Francesa.
- d- La concepción de ideología como falsa conciencia que expresa las condiciones alienantes de existencia.
- e- La ampliación del término "Ideología", la materialización de la ideología y la conceptualización de los Aparatos Ideológicos del Estado de L. Althusser.
- h- Precisiones generales y preguntas para interpelar la práctica.

Bibliografía

- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión: Buenos Aires.
Acceder a selección en: <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/m3/althusser.pdf>
- Da Silveira, P. (2012) Libertad de enseñanza, libertad religiosa, secularización y laicidad: límites confusos y falsas asociaciones. *Páginas de Educación* 5(1).
- Díaz, A. (2019). ¿Qué le cabe a la laicidad hoy? *La diaria*.
- Eagleton, T. (1997). *Ideología: una introducción*. Paidós: Buenos Aires.
- Estensoro, F. (2006). El concepto de ideología. *Revista de Filosofía* 15. 97-111. Acceder en https://www.researchgate.net/publication/28210395_El_concepto_de_ideologia
- Cala, Gustavo (2012). Althusser y la teoría de la ideología. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. UBA- Bs.As.

1. Introducción: ideología y educación.

El debate acerca de la ideología es omnipresente en la discusión educativa. Una de sus complejidades estriba en que la relación ideología-educación sucede en varios niveles de discusión y análisis.

Uno de ellos es el de la laicidad. Cada poco tiempo, los medio de información y las redes sociales hacen circular alguna acusación de violación a la laicidad o intento de imposición de alguna doctrina, religión o ideología. En este siglo, muchos de los temas públicamente debatidos siguen involucrando el debate sobre concepciones religiosas. Ahí encontramos los debates en torno a la enseñanza del creacionismo y la evolución, el derecho de los colegios a incluir catecismo como asignatura, el derecho de los padres a decidir con criterios religiosos si utilizar o no determinada guía o manual. Pero no debemos considerar equivocadamente a la laicidad como un hecho dado. En una análisis filosófico de la cuestión religiosa, el actual Ministro de Educación y Cultura Pablo Da Silveira (2012) debate si el modelo de “laicidad a la francesa” adoptado por el Uruguay es el adecuado. En sus palabras:

El concepto de laicidad se ha vuelto crecientemente controvertido. Mientras sus defensores siguen viéndola como la única modalidad confiable de secularización del Estado, sus críticos son cada vez más contundentes al presentarla como un régimen hostil a la religión y, en última instancia, a la libertad.

Sin embargo, una parte importante de la discusión acerca de la ideología se da en otros enfrentamientos conceptuales. Así, en torno al debate de los roles sociales, varios grupos conservadores utilizan la expresión “ideología de género” para referirse a las ideas y actitudes que combaten. Son también frecuentes las sospechas de formas “ideológicas” de enseñar ciertos contenidos sensibles (siendo casos paradigmáticos la dictadura uruguaya y la guerra fría). Nótese que la laicidad supuestamente violada en este sentido tiene un sentido más amplio que la referida exclusivamente a lo religioso.

En otro nivel, más académico, se analiza la relación de la educación con la transmisión de las formas de actuar, pensar y sentir de una sociedad. De Durkheim a los teóricos reproductivistas, no se ha dejado de notar que la educación tiene un papel relevante en la formación social de individuos -aunque este papel sea evaluado de formas muy diversas-.

Como es imposible cubrir el sol con un dedo, en esta clase problematizaremos la noción de ideología repasando brevemente su historia y centrándonos en la influyente postura de Louis Althusser acerca de la Educación como un Aparato Ideológico del Estado.

Para evitar el exceso de abstracción, en las clases siguientes analizaremos esta temática en torno a una discusión contemporánea: la relación entre las neurociencias y la educación, y la tensión ciencia-ideología en el diálogo neurociencia-educación.

2. ¿Qué es ideología?

La palabra ideología es una palabra muy usada en el lenguaje corriente. La RAE la define así:

1. f. Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.

Sin embargo, se pueden identificar muchísimos sentidos en los cuales se utiliza la palabra. Algunos son complementarios entre sí, mientras que otros son incompatibles.

Así Eagleton señala 16 distintas formas de entender la ideología:

- a) el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida cotidiana;
- b) conjunto de ideas característico de un grupo o clase social;
- c) ideas que permiten legitimar un poder político dominante;
- d) ideas falsas que contribuyen a legitimar un poder político dominante;
- e) comunicación sistemáticamente deformada;
- f) aquello que facilita una toma de posición ante un tema;
- g) tipos de pensamiento motivados por intereses sociales;
- h) pensamiento de la identidad;
- i) ilusión socialmente necesaria;
- j) unión de discurso y poder;
- k) medio por el que los agentes sociales dan sentido a su mundo, de manera consciente;
- l) conjunto de creencias orientadas a la acción;
- m) confusión de la realidad fenoménica y lingüística;
- n) cierre semiótico;
- o) medio indispensable en el que las personas expresan en su vida sus relaciones en una estructura social;
- p) proceso por el cual la vida social se convierte en una realidad natural.”

Ante una diversidad tan grande, parece que más que intentar dar una definición precisa, observemos la historia del uso del término “ideología” y mantengamos presente la polisemia del término.

3. El primer sentido de la palabra Ideología.

En su origen en la Francia del siglo XVIII y XIX, "Ideología" se refería al proyecto de una disciplina científica que estudiaba a las ideas, y no a las ideas mismas. Dice Estenssoro:

"El término Ideología, como tal, surge en el período de la revolución Francesa y fue acuñado por Destutt de Tracy en 1796, quien imbuido en el espíritu propio de la Ilustración, tenía la intención de desarrollar la teoría genética de las ideas o la ciencia de las ideas. El objeto de esta ciencia sería el conocimiento (...) de la formación, expresión y deducción de las ideas del hombre". (Estenssoro, p.98)

Sin embargo, pronto esto cambió, como señala Eagleton:

"Originalmente «ideología» significó el estudio científico de las ideas humanas; pero muy pronto el objeto pasó a dominar el enfoque, y el término pasó rápidamente a significar los propios sistemas de ideas. Un ideólogo era menos alguien que analizaba las ideas que alguien que las defendía. En nuestra época, en ocasiones se contraponen tajantemente la ideología y la ciencia; por eso resulta irónico recordar que la ideología empezó a existir precisamente como una ciencia, como una indagación racional de las leyes que rigen la formación y desarrollo de las ideas. Sus raíces se extienden hasta el sueño ilustrado de un mundo totalmente transparente a la razón, libre de los prejuicios, las supersticiones y el oscurantismo". (Eagleton, p.93)

El movimiento de iniciado por Tracy fracasó entre otras cosas por la acérrima oposición de Napoleón Bonaparte, quien en un famoso discurso dijo:

"A la doctrina de los ideólogos hay que atribuir todas las desgracias que han caído sobre nuestra querida Francia". (Eagleton, p.98)

"El núcleo de la crítica de Napoleón a los ideólogos es que su excesivo racionalismo tiene algo de irracional. En su opinión, estos pensadores han llevado tan lejos su indagación en las leyes de la razón que han quedado aislados en sus propios sistemas cerrados, tan divorciados de la realidad práctica como un psicótico. Así es como el término «ideología» pasó gradualmente de denotar un materialismo científico escéptico a significar un ámbito de ideas abstractas y desconectadas; esta acepción del término es la que retendrán Marx y Engels (Eagleton, p.101).

4. La ideología como falsa conciencia

Más allá de la interesante historia de Tracy (sintetizada por Eagleton), es el uso dado por Marx el que hizo que la discusión sobre la ideología se volviera central. Según Estenssoro:

Marx señalará una función negativa de la ideología en el contexto general del quehacer político-social, al entenderla como una falsa conciencia que no permite ver las cosas tal cual como son en la realidad, o que desvirtúa la realidad (...). Al respecto se entiende que la ideología ocultaría la verdad propia de una sociedad de clases, permitiendo así legitimar el poder de una clase dominante por sobre una clase dominada. (Estenssoro, p.99)

Según Althusser, Marx concibe la ideología de manera análoga a un sueño. En sus palabras:

“La ideología es concebida como pura ilusión, puro sueño, es decir, como nada. Toda su realidad está fuera de ella misma (...) La ideología es entonces para Marx un conjunto imaginario, un puro sueño, vacío y vano, constituido por ‘restos diurnos’ de la única realidad plena y positiva, la de la historia concreta de los individuos concretos, que producen materialmente su existencia” (p.17)

En palabras de Althusser (p.18) Marx concibe que “los hombres se representan en forma imaginaria sus condiciones reales de existencia”.

¿Cuál es la causa de que las personas tengan una visión imaginaria del mundo en vez de una visión científica? Según Althusser, Marx -siguiendo a Feuerbach- interpreta que:

“Esta causa es la alienación material que reina en las condiciones de existencia de los hombres mismos. (...) Los hombres se forman una representación alienada (= imaginaria) de sus condiciones de existencia porque esas condiciones son alienantes, (...) porque esas condiciones están dominadas por la esencia de la sociedad alienada: el “trabajo alienado”. (...) En la representación imaginaria del mundo que se encuentra en una ideología están reflejadas las condiciones de existencia de los hombres, y por lo tanto su mundo real.” (p.19)

Esta concepción clásica de la ideología como falsa conciencia es consistente con la visión positivista del SXIX. La ideología deforma la visión de la realidad, no permite aprehenderla como ella es.

Dos ejemplos

Un ejemplo lejano: un ejemplo de ideología en este sentido clásico puede observarse en la sociedad de castas de la India. La creencia de que el propio nacimiento en una casta está determinado por el propio *karma*, no solo ofrece una visión distorsionada de la opresión social, sino que es funcional a ella, pues naturaliza las relaciones sociales de dominación.

Un ejemplo cercano: una mujer del SXX cree que los hombres en general son malos para realizar tareas de la casa y cuidados, mientras que las mujeres son malas en la toma de decisiones y en el mando. Al considerar como un hecho de la naturaleza la “diferencia de habilidades”, la dominación masculina no se ve como tal.

5. La ideología para Althusser

La ideología como falsa conciencia genera un problema ya que como señala Eagleton, implica "la posibilidad de percibir el mundo de manera inequívocamente correcta, lo que hoy suscita una profunda sospecha".

La visión marxista clásica es reelaborada por Althusser. Según lo lee Estenssoro,

"En una revisión crítica al positivismo historicista manifestado por Marx en la *Ideología Alemana*, Althusser afirmó que la ideología no es solamente falsa conciencia o enajenación del sujeto social, sino que la ideología es inherente al sujeto. Más aún, el sujeto humano, cualquiera este sea, no puede desarrollar una práctica concreta sin una ideología. En este sentido va a entender al hombre como un animal ideológico por excelencia." (p.101-102)

En este sentido, más que una oposición entre ideología y ciencia, sería conveniente una oposición entre ideología de la clase dominante y *contraideologías* de los dominados.

La ideología representa la relación entre los individuos y sus condiciones de existencia

Althusser es crítico al respecto de la posición según la cual la ideología representa las condiciones reales de existencia. Según él:

"No son sus condiciones reales de existencia sino que lo representado es ante todo la relación que existe entre ellos y las condiciones de existencia."

¿Qué significa esto? Según Cala, la deformación implica que

"lo determinado aparece como lo determinante, que el sujeto emerge como un dato pre-existente y como el determinante autónomo de quien depende su relación con sus condiciones reales de existencia, su posición en las relaciones sociales de producción, en lugar de lo contrario, donde el sujeto es un soporte de tales relaciones sociales por las que está determinado."

La ideología tiene una existencia material

Esta idea, típicamente materialista, está íntimamente relacionada con la idea de que la ideología tiene una existencia material:

"La ideología tiene una existencia material. Las "ideas" o "representaciones", etc. de las que parece compuesta la ideología, no tienen existencia ideal, idealista, espiritual, sino material.

La existencia de las ideas es material, en tanto esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto."

Las ideologías se materializan en actos materiales insertos en prácticas y rituales regulados por aparatos ideológicos: nadie diría de una persona que es una maestra si no ha asistido a clases ni firmado su título, no se pone una túnica ni da clases. Grandisonantemente podríamos decir que la ideología de la escuela está más en la túnica, los bancos, los horarios y las fotos de Varela que en la conciencia de la maestra. Un ejemplo similar da Eagleton al respecto del racismo:

De nada sirve que yo me recuerde a mí mismo que soy contrario al racismo cuando me siento en el banco de un parque rotulado con la expresión «Sólo

blancos»; al sentarme en él, he apoyado y perpetuado la ideología racista. La ideología, por así decirlo, está en el banco, no en mi cabeza. (Eagleton, 65-66)

6. Los Aparatos Ideológicos del Estado

La conceptualización más famosa de Althusser es la de aparato ideológico del Estado (AIE). Lo que Althusser hace es ampliar la teoría marxista del Estado, diferenciando los AIE del Aparato Represivo del Estado. En sus palabras:

¿Qué son los aparatos ideológicos de Estado (AIE)? No se confunden con el aparato represivo del Estado (...): el gobierno, la administración, el ejército, la policía, los tribunales, las prisiones, etc.. Represivo significa que el aparato de Estado en cuestión funciona mediante la violencia. Designamos con el nombre de aparatos ideológicos de Estado cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas. Proponemos una lista empírica de ellas, que exigirá naturalmente que sea examinada en detalle, puesta a prueba, rectificada y reordenada.

AIE religiosos (el sistema de las distintas Iglesias),

AIE escolar (el sistema de las distintas "Escuelas", públicas y privadas),

AIE familiar,

AIE jurídico,

AIE político (el sistema político del cual forman parte los distintos partidos)

AIE sindical

AIE de información (prensa, radio, T.V., etc.)

AIE cultural (literatura, artes, deportes, etc.).”

(p.8-9)

Como se observa, la escuela es concebida como un aparato ideológico. De hecho, según Althusser a la escuela le corresponde un lugar esencial en el conjunto heterogéneo de los Aparatos Ideológicos del Estado.

Un aparato ideológico de Estado cumple muy bien el rol dominante de ese concierto. Se trata de la Escuela. Toma a su cargo a los niños de todas las clases sociales desde el jardín de infantes, y desde el jardín de infantes les inculca -con nuevos y viejos métodos, durante muchos años, precisamente aquellos en los que el niño es más vulnerable- "habilidades" recubiertas por la ideología dominante (el idioma, el cálculo, la historia natural, las ciencias, la literatura) o, más directamente, la ideología dominante en estado puro (moral, instrucción cívica, filosofía).

7. Conclusión

Me gustaría terminar con algunas puntualizaciones que se desprenden de este abordaje a vuelo de pájaro de la ideología. El objetivo de estas puntualizaciones es poder utilizar estos conceptos para pensar la educación actual: más que conclusiones, son invitaciones a pensar.

- El sentido clásico de la palabra ideología aún está en uso, tanto en vocabularios conservadores como progresistas. Muchas de las acusaciones de “ideología” presuponen que hay una verdad objetiva o científica contra la cual se contrasta. Un ejemplo claro es el movimiento contra la “ideología de género”: según este movimiento existiría alguna verdad natural sobre los sexos que la ideología distorsionaría. Es papel de la filosofía y las ciencias particulares analizar críticamente estas afirmaciones, mostrando dónde termina la ciencia y comienza la ideología.
- La visión de Althusser permite explicar la reproducción de la ideología sin recurrir a un grupo de personas que planean imponer su ideología. La reproducción ideológica se da a través de Aparatos que funcionan en base a sus prácticas y rituales.
- Siendo un aparato que forma ideológicamente a los/as sujetos, es natural que distintos grupos de interés se enfrenten por la hegemonía en la educación. Pero, igualmente, el Aparato Educativo es el contexto en el que ideologías y *contraideologías* se enfrentan. En ese sentido, la educación es al mismo tiempo trofeo y campo de batalla de la lucha ideológica. Podemos preguntarnos: ¿Qué papel juega mi práctica docente en este campo? ¿Por qué discursos ideológicos ha sido conquistada?
- Esta interpretación es consistente con la interpretación habitual según la cual la educación es siempre política. Es política porque puede ser dominada y porque es un lugar privilegiado para el encuentro entre ideologías (ya sea que ese encuentro se entienda como diálogo o como lucha). Es importante notar que esta politicidad de la educación no se refiere a los casos de adoctrinamiento, sino a el devenir educativo normal: en palabras de A. Díaz: *“No hay educación que no sea política, si por político se entiende la toma de posición frente a los hechos o asuntos que le competen a un ciudadano, algo que no puede confundirse con adoctrinamiento ni con proselitismo o propaganda.”*
- Al concebir las ideologías materializadas, se puede encarar de otra manera el análisis de la propia práctica. Por ejemplo, podríamos preguntarnos ¿Cuáles de nuestras prácticas como profesionales de la educación materializan una ideología dominante o contraideología? ¿Cuáles de las prácticas y rituales que

se ejecutan en nuestra formación como docentes son parte de la ideología dominante?